

C.A. de Santiago

Santiago, once de diciembre de dos mil veintitrés.

**Vistos:**

En causa RIT 199-2023, RUC 2300593237-8, seguida ante el 7° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, con fecha 25 de octubre de 2023, se ha dictado sentencia mediante la cual se condenó al acusado, **Pedro Pablo Valladares Espinoza**, a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito consumado de robo en lugar no habitado, cometido en la comuna de La Florida, el día 31 de mayo de 2023 y a una multa de dos unidades tributarias mensuales, sin costas, como autor de la Falta, contemplada en el artículo 496N°5 del Código Penal, cometido el 31 de mayo de 2023, en la comuna de la Florida, Santiago.

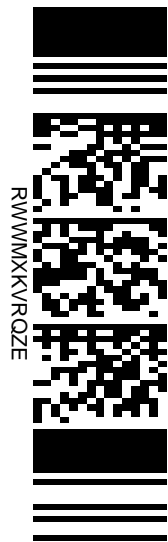
En contra de esta sentencia, el defensor penal público, Andrés S. Vargas Abarca, interpuso recurso de nulidad, sustentado en la causal contemplada en el Artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal en relación con lo dispuesto en el artículo 342 letra c), esta última norma en relación con lo previsto en el artículo 297, ambas del mismo cuerpo legal. En particular, denuncia que la sentencia se dictó infringiendo el principio lógico de razón suficiente y de corroboración.

Solicita se acoja el recurso por la causal invocada y que, conforme lo dispone el artículo 386 del Código Procesal Penal, se anule el juicio oral y la sentencia, y se disponga un nuevo juicio.

El recurso fue declarado admisible y se procedió a su vista en la audiencia del día siete de noviembre último, oportunidad en que alegaron los abogados que representan a la defensa y al Ministerio Público fijándose como fecha para la lectura de la sentencia la del día de hoy.

**Oídos los intervinientes y considerando:**

**Primero:** Que como se adelantó la defensa afirma que la sentencia dictada adolece de un vicio de nulidad constitutivo de la causal por el motivo de nulidad establecido en el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, en concordancia con la letra c) del artículo 342 y artículo 297 inc. 1 del



mismo cuerpo legal; en particular, este se funda en haber valorado la prueba con infracción al principio de la lógica de la razón suficiente.

Sostiene que la sentencia recurrida infringe el principio de la lógica, específicamente de razón suficiente, por cuanto la prueba vertida en juicio no sería bastante para arribar a la condena de su defendido.

Explica que esto es así, porque este principio supone que ninguna enunciación puede ser verdadera sin que haya una razón suficiente para que así sea, requiriéndose un ejercicio racional que consiste en la definición acerca del conocimiento de la verdad de las proposiciones. En tal sentido, el razonamiento debe estar constituido por inferencias adecuadamente deducidas de la prueba y derivarse de la sucesión de conclusiones que, en base a ellas, se vayan determinando. La reflexión debe ser concordante, en cuanto cada conclusión, negada o afirmada, responda adecuadamente a un elemento de convicción – de prueba - del cual se puede inferir aquella. En suma, señala que, en el ámbito de la valoración de la prueba, el principio de razón suficiente requiere la demostración de que uno o varios enunciados unívocos y fundados racionalmente, permiten una sola conclusión, de forma tal que la certeza sobre los presupuestos fácticos de los que se hacen desprender las consecuencias requiere que la prueba en que se basa la decisión solo pueda dar fundamento a esas conclusiones y no a otras.

Sobre esta base, los tribunales deben apreciar la prueba con libertad, pero no podrán contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados.”; añadiendo en su inciso segundo que: “El tribunal deberá hacerse cargo en su fundamentación de toda la prueba producida, incluso de aquella que hubiere desestimado, indicando en tal caso las razones que hubiere tenido en cuenta para hacerlo”. Concluye en su inciso tercero disponiendo que: “La valoración de la prueba en la sentencia requerirá el señalamiento del o de los medios de prueba mediante los cuales se dieron por acreditados cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados. Esta fundamentación deberá permitir la reproducción del razonamiento utilizado para alcanzar las conclusiones a que llegare la sentencia”.

**Segundo:** La defensa señala que, en este caso, tal principio se habría infringido debido a la insuficiencia de la prueba presentada por el Ministerio



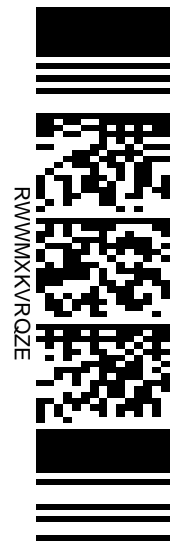
Público para que el Tribunal hubiese llegado a la conclusión que su defendido es autor de un delito de robo en lugar no habitado.

En esta línea, indica que declaración de la víctima doña Francisca Alexandra Márquez Núñez, que consta en el considerando NOVENO del fallo, sería contradictoria, pues en ella la víctima se refiere a un sujeto que miró a la cámara tapándose el rostro y luego, sin haber podido ver los rasgos morfológicos del sujeto, aseveró que lo había visto esa noche. Asimismo, indica que: “Recordó que al entrevistarse con los policías observó a un sujeto que tenía las mismas características, quien al ver a los uniformados huyó”, sin señalar previamente a qué características se refería.

Por su parte, comparece el funcionario policial, Sebastián Nicolás Mendoza García, quien indicó que participó en el procedimiento realizado en el restaurante “Lito bar”. Agrega que luego de hablar con la víctima, Francisca Márquez, procedieron a revisar el video donde se observa a una persona dentro del establecimiento. Indica que vio un forado en la techumbre de la bodega y daños en el cielo raso del baño y en la cámara. El testigo afirma que objetivamente no puede dar cuenta que el acusado haya sido quien ingresó esa noche al local de la víctima a sustraer especies, sin embargo, para reconocerlo se funda en las imágenes del citado vídeo, y el hecho de haber encontrado las especies en la mochila del acusado.

En este orden de ideas, la Defensa indica que el vídeo aludido capturó imágenes durante la noche del 31 de mayo en el local de la víctima, pero que estas no habrían sido periciadas a fin de establecer si efectivamente las características morfológicas de ese sujeto eran semejantes con el acusado. Reconoce que el único reproche efectivo a su defendido fue haber pasado frente al local esa misma noche y, al ser detenido, portar en su mochila algunas de las especies sustraídas y ocultar su identidad. No obstante lo anterior, agrega que no encontraron el martillo, las llave con el que el hechor habría efectuado destrozos al interior del local, ni el resto de las especies robadas.

**Tercero:** A juicio de la defensa, la insuficiencia probatoria señalada tiene influencia en lo dispositivo del fallo, pues a partir de aquella se habría vulnerado la regla de “razón suficiente” al arribar a una conclusión que no se aviene con las probanzas que le fueron aportadas. En tal sentido, estima que la conclusión del fallo se funda en una prueba que dista de ser coherente,



suficiente y bastante para concluir que los hechos acaecieron de la forma en que los planteó la víctima. Afirma que las premisas tenidas en vista por el Tribunal, a saber, las proposiciones construidas a partir de la declaración de la víctima, la declaración de los funcionarios policiales o la prueba fotográfica, no resultan suficientes para tener por cierto, más allá de toda duda razonable, la justificación de los hechos que propone el Ministerio Público y que acepta el tribunal.

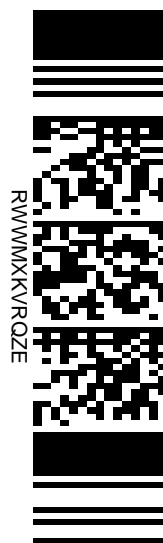
**Cuarto:** Que, a fin de dilucidar el presente arbitrio, debemos recordar que conforme lo dispone el artículo 374 del Código Procesal Penal: el juicio y la sentencia serán siempre anulados: e) Cuando, en la sentencia, se hubiere omitido alguno de los requisitos previstos en el artículo 342, letras c), d) o e). Por su parte el artículo 342, que establece el contenido de la sentencia dispone que la sentencia definitiva contendrá: literal c) La exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297. Esta última disposición, en lo que interesa al recurso, dispone en su inciso primero, que “Los tribunales apreciarán la prueba con libertad, pero no podrán contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados”.

**Quinto:** El hecho delictual establecido fue consignado en el considerando UNDÉCIMO de la sentencia en el siguiente sentido: “El día 31 de mayo de 2023, alrededor de las 03:45 horas, el acusado Pedro Pablo Valladares Espinoza se dirigió al local comercial ubicado en Avda. La Florida N° 10383, comuna de La Florida, lugar donde efectuó un forado en el techo de la bodega y en el baño del personal, desde donde sustrajo una llave de baño, una botella de vino y una pistola de silicona, dándose a la fuga del lugar. El acusado fue detenido momentos más tarde por Carabineros, encontrándose las especies sustraídas en una mochila que portaba. Asimismo, al proceder a su detención, funcionarios de carabineros le solicitan que se identificara, ocultando su real identidad, señalando los datos de Orlando César Valladares Espinoza y su cédula de identidad era 19.220.928-5.”



**Sexto:** Sobre esta base, debemos precisar la sentencia impugnada en el considerando noveno se hace cargo de la prueba en el siguiente sentido: “la prueba presentada por el persecutor, en la audiencia del juicio oral, en la forma oportuna y con las formalidades legales, permitió dar por acreditado el hecho referido en la acusación, toda vez que hubo concordancia en la declaración de los testigos. Testimonios, a través de los cuales se reconstruyó el hecho, que permitieron tener por acreditados los elementos del tipo penal. Así, respecto a la existencia del ilícito, se contó con las declaraciones de doña Francisca Alexandra Márquez Núñez, dijo que ese día, 31 de mayo de 2023, se encontraba en su casa durmiendo junto a madre y pareja, momento en que la llamaron de la empresa Verisur, ya que se había activado la alarma del restaurante “donde Lito” que está en su mismo domicilio. Explicó en que consiste el contrato con la empresa y cómo funciona esta alarma. Agregó que accedió a que se activara el protocolo de seguridad, es decir, alarma, bomba de humo, que impide la visión del sujeto y que no pueda salir, y las cámaras. Además, dijo que llamó a carabineros y al llegar estos le mostró las cámaras particulares, en las cuales se observaba al sujeto dentro del restaurante. En ellas, se ve a un hombre rondando la barra del local, revisando los tragos, con un martillo, quien miró la cámara, tapándose su rostro y sacando una llave, con la cual le pegó a esta. Dijo que al individuo lo había visto antes esa misma noche y agregó que el agente ingresó por el techo de la bodega y sustrajo vinos, cervezas, una llave de mono mando y una pistola de silicona. Recordó que al entrevistarse con los policías observó a un sujeto que tenía las mismas características, quien al ver a los uniformados huyó, siendo detenido. Recuperando la llave de agua, la pistola de silicona y una botella de vino. Preciso que hubo daños en las cámaras y en la rocola, butlizer, evaluados más o menos en seiscientos mil pesos o un millón y medio. Reconoció el video que se le exhibió y explicó este, en los mismos términos que antes y también las fotografías de su local y al acusado”.

En este considerando se agrega que, Sebastián Nicolás Mendoza García, funcionario policial, indicó que “participó en el procedimiento realizado en el restaurante “Lito bar”. Recordando que en aquel se activó la alarma, por lo que concurrieron al local, entrevistándose con Francisca Márquez, con quien ingresaron al local. Persona que les mostró imágenes de



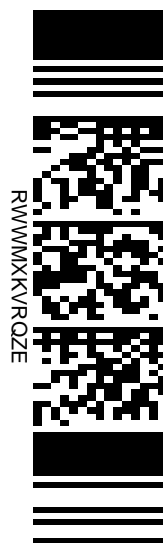
un video en las cuales se observaba a una persona dentro del local. Además, vio un forado en la techumbre de la bodega y daños en el cielo raso del baño y en la cámara. Recordando que, de acuerdo con la ofendida, faltaban especies, las que detalló. Dijo que cuando estaban en la parte exterior del local con la víctima pasó una persona con las características del sujeto que observaron en el video, quien al verlos se dio a la fuga, al alcanzarlo le hicieron un control de identidad, encontrándole en la mochila una botella de vinco, una llave y una pistola de silicona, especies que la ofendida reconoció como suyas. Agregando que el agente les dio un nombre, lo señaló, pero, una vez en la Unidad Policial, se comprobó que aquel no le correspondía, sino que era el de su hermano, y tenía orden vigente por robo en lugar no habitado. Reconoció las fotografías que, del local, sus daños y especies se le exhibieron. Precizando que el detenido ingresó por la bodega al local y lo reconoció en estrados”.

A partir de ello, el Tribunal precisa que se acreditaron los elementos fácticos del delito, tales como el ingreso a un lugar no habitado, un restaurante, por medio del escalamiento y rotura de una parte del techo y la sustracción de especies y que se identificó a su detención con un nombre que no era el propio.

En el considerando siguiente, el Tribunal señala que la participación del acusado en el delito se acreditó con la misma prueba de cargo rendida por el Ministerio Público, siendo, especialmente, determinante a estos efectos los dichos de Francisca Márquez, quien lo reconoció, no sólo en estrados sino también el día los hechos, como la persona que ingresó a su local comercial, igual sindicación realizó el funcionario policial, quien además agregó que aquel dio un nombre que no le correspondía en su detención. Imputaciones que el acusado reconoció en estrados.

Con lo anterior, dio por establecido, más allá de toda duda razonable, que el acusado, participó en el ilícito y falta acreditados, en calidad de autor, por haber tomado parte en forma inmediata y directa en la ejecución del delito, de acuerdo con el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**Séptimo:** Que, en concepto de esta Corte, la hipótesis sustentada por los jueces del grado satisfacen las reglas que impone la sana crítica, en especial la suficiencia y su corroboración, sobre todo considerando la existencia de medios probatorios consistentes, como las declaraciones antes



señaladas, el hecho que el acusado reconoció en estrados que las especies incautadas las tenía consigo la noche en cuestión, que intentó falsear su identidad y que no otorgó ninguna explicación del por qué tenía las especies de la víctima, de manera que no existía siquiera una tesis alternativas a la establecida en esta causa.

**Octavo:** Que, en estas circunstancias, el recurso de nulidad no puede prosperar pues la sentencia ha cumplido a cabalidad con el mandato de respetar la sana crítica pues ofrece una forma plausible y corroborada de cómo se accedió al inmueble.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en el artículo 384 del Código Procesal Penal, **SE RECHAZA** el recurso de nulidad deducido por la defensa del sentenciado Pedro Pablo Valladares Espinoza, en contra de La sentencia de veinticinco de octubre de dos mil veintitrés dictada en los autos RIT 199-2023, RUC 2300593237-8O-164-2023, por el 7° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago.

Redactó la abogada integrante M. Fernanda Vásquez Palma.

Regístrese y comuníquese.

**N°Penal-5651-2023.**

Pronunciada por la **Séptima Sala** de la Itma. Corte de Apelaciones de Santiago, presidida por el Ministro señor Antonio Ulloa Márquez e integrada por el Ministro señor Sergio Córdova Alarcón y por la Abogada Integrante señora María Fernanda Vásquez Palma. No firman el Ministro señor Ulloa ni el Ministro (S) señor Córdova por encontrarse ausentes.



Proveído por la Presidenta de la Séptima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago.

En Santiago, a once de diciembre de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

